

# Juventud con actitud positiva

---

En esos correos que se envían encadenados, con música y fotografías de un alto toque estético leía que es necesario que los jóvenes tengan una actitud positiva frente a la vida, que junto con su carga de optimismo venga siempre una actitud auténtica y verdadera para convivir con la vida misma, sin importar en la situaciones en que se encuentren; encontrarle el lado amable a la existencia, saber que siempre hay ventajas aunque se estén pasando momentos de incertidumbre, una actitud que permita valorar lo que hay en el entorno acompañada de un ingrediente especial: la fe.

Los jóvenes que están llenos de actitudes positivas encuentran más sentido del humor a las tragedias, que aquellos que solo miran el lado oscuro de la situación; siempre hay dos momentos de elección, el positivo y el negativo. En los espacios de convivencia con la familia, con los amigos, en el trabajo, en la escuela, en una playa, en una ciudad siempre se brinda esa posibilidad de elección; frente a la adversidad tenemos que mirar el lado positivo, en las alegrías encontrar el momento cumbre, en las tristezas saber revalorar lo bueno que se tiene.

Los jóvenes de hoy tienen que tener una actitud positiva para cada una de sus elecciones de vida; para escoger una carrera profesional, para enamorarse, para decidir trabajar, para viajar o incluso para quedarse en el mismo sitio donde se encuentran. Actitud positiva para pasar la prueba de examen, para solucionar un problema familiar, para enfrentar momentos de flaqueza.

La actitud positiva es un estado mental que permiten vivir la vida de forma equilibrada, ser positivo hace una diferencia porque con ello se alimentan las cualidades, los valores y las virtudes.

Cuando se tiene una actitud positiva es posible creer más en sí mismo, estar dispuesto a ver lo mejor que tienen los demás, encontrar oportunidades en donde quiera que se busquen, enfocarse siempre a encontrar una solución, ser más generosos, ser persistentes pero sobre todo tener una responsabilidad por la vida asumiendo las consecuencias de sus pensamientos y acciones.

En la actualidad el mundo requiere de jóvenes con actitud positiva, capaces de salir adelante aunque hayan pasado todo el día frente al mar intentado pescar algo y no lo hayan conseguido, con la esperanza de que mañana será un día mejor.

Por: María Velázquez Dorantes.